

Expreso

Una Publicación de EDITORA NACIONAL S. A.

JIRON ICA 646 — TELEFONOS 30003 - 30002 - 30001 - 30100
30106 - 30107 - 30108 - 30109

Presidente:	Manuel Ulloa
Delegado del Directorio:	Mario Miglio
Director:	Guillermo Cortez Núñez
Gerente General:	Francisco Vallebuena C.
Jefe de Redacción:	Gerardo Calderón
Jefe de Editorial:	Manuel d'Ornellas

Desafortunada Intervención Senatorial

En una intervención que benévolamente puede calificarse como desafortunada, los senadores Rafael Puga y Julio de la Piedra, pertenecientes a los registros de la UNO, formularon el martes último una serie de injustificadas críticas al convenio suscrito entre la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID) y la Corporación Financiera de la Reforma Agraria, mediante el cual la primera concede al Perú un empréstito de 2'100,000 dólares para obras locales de promoción rural.

Se dijo, por una parte, que los fondos no serían destinados a la Reforma Agraria sino a los programas de Cooperación Popular, entidad sin personería legal y completamente politizada; y, por la otra, que la participación en el contrato de la Corporación Financiera indicada sólo tiene por objeto cubrir una operación ilegal.

Semejante punto de vista es del todo equivocado si se tiene en consideración que, como lo establece el Decreto Supremo N° 318-H, mediante el cual se aprueba el referido contrato, la finalidad del empréstito es emprender la ejecución de proyectos locales de transformación del medio rural que técnicamente forman parte de la obra integral de Reforma Agraria, destinada concretamente a mejorar nuestra producción agropecuaria, elevar el nivel de vida de la población campesina y crear mercado para la industria manufacturera.

Con criterio racional, el Gobierno ha considerado indispensable que las dos entidades cuya labor coincide en esta cuestión del desarrollo rural aúnen sus esfuerzos y no los dispersen, a fin de que los objetivos perseguidos al contratar el empréstito se consigan con más facilidad y eficacia.

En lo relativo a la falta de personería legal de Cooperación Popular, debe anotarse que tal argumento es inconsistente y tiene sobre todo propósitos efectistas, pues de ningún modo la intervención de ese organismo afecta la validez del contrato. Este, por lo demás, ha merecido informe favorable de la Asesoría Legal del Ministerio de Hacienda y de la Contraloría General de la República.

En el fondo, el asunto se reduce a una manifestación de obstructionismo de la mayoría parlamentaria, que se refleja particularmente en la intención de liquidar el programa de Cooperación Popular, uno de los mejores logros del actual régimen. Felizmente para el país, semejante tipo de oposición sólo puede hacer daño a quienes lo utilizan porque traduce un estado de espíritu que nadie puede compartir sinceramente.

Cita Interamericana de Planificación

En la ciudad de Caracas, del 6 al 12 de noviembre próximos, se llevará a cabo el VI Congreso Interamericano de Planificación, con el propósito de examinar los objetivos, instrumentos y posibilidades de una política de integración con miras al desarrollo de América Latina.

La cita ha sido convocada por la Sociedad Interamericana de Planificación y organizada por la sección venezolana de la misma. Ha sido especialmente invitado el Presidente Belaúnde Terry, único Jefe de Estado que es miembro de la SIAP.

En la conferencia se verán, además, los aspectos regionales de la planificación, la problemática sociológica del desarrollo y la incidencia de la organización política y administrativa de nuestros países en los planes de desarrollo.

La reunión de planificadores es de sumo interés, ya que, como sabemos, la mayoría de los países de nuestro subcontinente cuentan con sistemas de planificación, habiéndose llevado a la práctica, asimismo, diversos esfuerzos integracionistas.

Hasta el momento la mayoría de los esfuerzos realizados en los referidos campos se han orientado de acuerdo a las experiencias de terceros países, habiendo llegado el momento, a nuestro parecer, de elaborar nuestra propia concepción de la planificación y de la integración con miras al desarrollo económico y social de Latino América.

Por lo demás, no se trata de una simple aspiración sino, antes bien, de una exigencia. Disminuir las diferencias que nos separan con los países industrializados es —incuestionablemente— una obligación irrenunciable.

Trujillo en Primavera

Por **Ciro Alegria**



Escribo estas líneas mientras hago las maletas para retornar una vez más, siquiera por unos días, a Trujillo. Se publicarán cuando yo emprenda el viaje a la ciudad prócer por la Carretera Panamericana y es posible que lleguen antes que yo, dada la celeridad que emplea EXPRESO en su distribución. Por el momento, dejo a un lado las maletas y escribo.

Trujillo está celebrando, una cada vez más grande Fiesta de la Primavera.

Desde luego que voy con motivo de los festejos, pero más por ver a la familia a los amigos, a la ciudad. Yo no soy trujillano, pero crecí en la vieja ciudad desde los siete años, con periódicos regresos a los lares nativos. A Trujillo pertenece una crucial etapa de mi vida. En Trujillo se nutrieron de poderosas savias mis raíces formativas. Para mí, como creo haberlo dicho ya, volver a Trujillo es como regresar a las emociones y pensamientos de la infancia y la juventud, como retornar a la esperanza.

● FICUS O PALMERAS?

Cuando llegué a Trujillo allá por 1917, la ciudad no tenía más de 20,000 habitantes. Se extendía por cuanto conforma el centro, aún hoy abundoso en casonas coloniales entre las que van apareciendo modernos edificios de cemento. Algunas puertas de las mansiones de esos años, todavía mostraban un gran aldabón de hierro, el mismo que en tiempos antiguos era abierto por un golpe de la lanza del hacendado que regresaba cabalgando de sus posesiones. Los patios tenían pilas rodeadas de geranios y claveles, flores que parecían propias de Trujillo. La Plaza de Armas estaba sombreada por ficus y donde hoy se alza el discutido monumento a La Libertad, inaugurado en 1929, murmuraba la pila que actualmente adorna la Plazuela del Recreo. Un millonario campechano que fue progresista Alcalde, don Víctor Larco Herrera, echó abajo los ficus para reemplazarlos por palmeras. El hecho produjo una discusión que llegó a los periódicos. Mucha gente quería que no cayeran los ficus. Aunque foráneos, se pensaba que ya formaban parte de la

ciudad y debía respetarse.

Don Víctor obsequió el edificio que hasta hoy ocupa la Municipalidad e hizo muchas otras donaciones. Su popularidad era enorme y andaba, dado su carácter, sembrando bienes y anécdotas.

● COSAS DE ALDEA

La ciudad señorial tenía, sin embargo, cosas de aldea. Vale recordarla para poder comparar. ¿No cuenta ya con servicio de ómnibus y semáforos? Pues en 1917, y aún algunos años después, los pasajeros que llegaban a la estación del ferrocarril, podían subirse a un fabuloso tranvía. El armatoste enfilaba derecho hasta la calle Progreso, hoy Pizarro, y por la misma llegaba a la Portada de Huamán, deteniéndose en cada esquina. El tranvía estaba halado por una mula vieja y el conductor, para avisarle el paso, empleaba un gran revuengo con mango de palo. Hacía sonar a la vez un pito estridente para anunciar la presencia de su vehículo, cosa que podía ser evitada porque las mohosas ruedas rechinaban tremendamente sobre unos rieles igualmente oxidados. Al llegar a la Portada de Huamán, por no haber sistema de cambios en la vía, el conductor desunía a la mula y la pasaba a cumplir su trabajo desde el otro lado, para hacer el recorrido de regreso. Corrían también por la ciudad algunos coches llamados "victorias", tirados por caballos, y unas enormes carretas de dos ruedas, haladas por tres mulas. Las ruedas de las carretas iban guarnecidas de planchas de hierro que tronaban sobre el empedrado.

El fútbol se jugaba en la grama de Mansiche, donde más tarde estuvo el primer estadio. No era otra cosa que un campo al aire libre. Para ser exactos; tenía los palos de los goles sin red. El público

se agolpaba en torno a la inexacta cancha, invadiéndola con frecuencia. Los "agentes del orden" (uniformes azules a franjas verdes), pasaban mucho trabajo para que los partidos no terminaran en batallas. Por muchos años fue campeón el Rambler, equipo salaverrino formado por trabajadores del puerto. Causó sensación que lo derrotara el Sanjuanista, el querido club de mi colegio, que recién lucía la camisa canaria.

El decano de los diarios era La Industria, el que sigue manteniendo su primacía. Salía otro llamado La Reforma y uno más: La Libertad. El año 23 apareció El Norte. En todos estos diarios publicó el Grupo del Norte, que se haría célebre en el periodismo y las letras nacionales, adquiriendo algunos de sus miembros estatura universal. Formaban tal grupo José Eulogio Garrido, Antenor Orrego, César Vallejo, Alcides Spelucín, Daniel Hoyle, Federico Esquerre, Francisco Sandoval, Juan Espinoza Asturizaga, Alfredo Rebaza Acosta, Macedonio de la Torre, Esquerrillo, Carlos Manuel Porras, Juan Sotero. El año 27 nos incorporamos Luis Valle Goycochea, José Martínez, Mariano Alcántara y yo. En la ciudad antañona, adherida a la tradición, el extraordinario Grupo del Norte desarrolló notable actividad intelectual y, lo que es más, señaló nuevos rumbos en artes, letras e ideas. Tanto como que la ciudad haya crecido y sea cinco veces mayor, destaquemos la presencia del espíritu creador que la engrandece igualmente y la mantiene en perpetuo florecimiento.

Es como si la Fiesta de la Primavera, ligada al ingreso del tiempo a una estación singularmente favorable, en Trujillo celebrase también porque la ciudad ha sido una Primavera del espíritu y lo sigue siendo.

FOTO PARLANTE

Por **Kiko**

